

Daniel Pérez Calderón



Universidad de Cantabria
Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales



GRADO EN ECONOMIA

2019-2020

TRABAJO FIN DE GRADO

**PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA POBREZA DURANTE LA
ÚLTIMA DECADA EN ESPAÑA**

**GENDER PERSPECTIVE ON POVERTY DURING THE LAST
DECADE IN SPAIN**

Daniel Pérez Calderón

Sergio Tezanos Vázquez

01-09-2020

ÍNDICE

1. Resumen	4
2. Introducción	6
3. Marco conceptual	8
4. Desarrollo	
4.1. Metodología	11
4.2. Datos	15
5. Explicación de los resultados	20
6. Conclusiones	40
7. Referencias bibliográficas	41

INDICE DE SIGLAS

INE	INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA	11
IPH	INDICE DE POBREZA HUMANA	15
IDH	INDICE DE DESARROLLO HUMANO	15
IDG	INDICE DE DESARROLLO RELATIVO AL GENERO	16
ECV	ENCUESTA DE CONDICIONES DE VIDA	11
AROPE	AT RISK OF POVERTY OR SOCIAL EXCLUSION	14
TRP	TASA RIESGO DE POBREZA	13
PMS	POBREZA MATERIAL SEVERA	14
BIT H	HOGAR CON BAJA INTENSIDAD DE TRABAJO	14

1.RESUMEN

En este trabajo voy a estudiar la definición de pobreza, estudiando dentro de esta las diferencias que existen entre hombres y mujeres en dos de las principales unidades de medida de la pobreza. Me centrare en estos datos, así como en otros indicadores de pobreza como el IDH y el IPM, centrándome en los datos en España, para conocer los orígenes de la pobreza, así como la definición de esta.

Estudiare en la última década en España, en el periodo exactamente de 2008 a 2019, de la salida de una de las peores crisis económicas que ha sufrido este país y sus consecuencias en este ámbito, y la etapa posterior a ella observando la tendencia que han sufrido las tasas estudiadas, así como el porqué de esta situación en la que la mujer es más pobre que el hombre y el porqué de la feminización de la pobreza.

Para ello en primer lugar, realizaré un estudio de información secundaria basándome en datos de la ECV realizada por el INE, con una explicación de las tasas en las que me voy a basar que son la tasa de riesgo de pobreza y la tasa AROPE, así como sus variantes en cuanto a nivel de estudios y situación laboral con las que he podido distinguir por género, y posteriormente un estudio de información primaria con una encuesta de elaboración propia y observando las causas de porque existe esta brecha hoy en día y cuál es su tendencia en un futuro.

Con las encuestas mi objetivo es principalmente es obtener las dos principales tasas que diferencian por género, y con la encuesta de elaboración propia obtener un sesgo con esta, de forma que verifique mis datos y añada una explicación más detallada de las posibles causas.

Por último, haré mi conclusión personal, con la que intentaré demostrar a partir de estas tasas y de las encuestas realizadas, que la brecha entre mujeres y hombres tiende a reducirse, y que en un futuro próximo esta brecha será inexistente.

In this work we are going to study the definition of poverty, studying within it the differences that exist between men and women in two of the main units of measurement of poverty. I will focus on these data, as well as on other poverty indicators such as the HDI and the MPI, focusing on the data in Spain, to know the origins of poverty, as well as the definition of it.

I will study in the last decade in Spain, in the period exactly from 2008 to 2019, the exit from one of the worst economic crises that this country has suffered and its consequences in this area, and the stage after it, observing the trend that has occurred. suffered the rates studied, as well as the reason for this situation in which women are poorer than men and the reason for the feminization of poverty.

To do this, first of all, I will carry out a study of secondary information based on data from the ECV carried out by the INE, with an explanation of the rates on which I am going to base myself, which are the at-risk-of-poverty rate and the AROPE rate, thus as its variants in terms of level of studies and employment situation with which I have been able to distinguish by gender, and later a study of primary information with a survey of own elaboration and observing the causes of why this gap exists today and what is its trend in the future.

With the surveys my objective is mainly to obtain the two main rates that differ by gender, and with the own survey to obtain a bias with this one, so that I verify my data and add a more detailed explanation of the possible causes.

Finally, I will make my personal conclusion, with which I will try to show from these rates and from the surveys carried out, that the gap between women and men tends to narrow, and that in the near future this gap will be non-existent.

Palabras clave: Desigualdad de género | Pobreza | Multidimensionalidad de la pobreza | Tasa AROPE | Tasa de riesgo de la pobreza

2.INTRODUCCIÓN

Considero la pobreza femenina un tema relevante porque es un tema intemporal, ya que, si miramos hacia el pasado, observamos que siempre ha existido y ha sido un tema muy comentado y criticado a lo largo de todo el mundo, pero todavía hoy en día no se ha arreglado.

He elegido este tema, porque al tener una hermana mayor que ha estudiado lo mismo que yo, siempre he podido observar estas diferencias de primera mano, además de que estamos viviendo una época de cambios sociales y es un tema muy representativo y comentado hoy en día, por ello he querido ver si esto es cierto y demostrar que esto está cambiando.

Es cierto que la brecha respecto la pobreza entre hombres y mujeres se va acortando en los últimos años, pero tanto económica y socialmente todavía estamos lejos de una igualdad entre hombres y mujeres en términos de pobreza y exclusión social.

Mi principal objetivo es estudiar la brecha sobre los índices de pobreza que estudiaremos entre mujeres y hombres en los últimos 20 años en nuestro país, ya que normalmente esta brecha en crisis económicas aumenta. Estudiaremos indicadores económicos de pobreza como el bienestar y las líneas de pobreza e indicadores multidimensionales como el IDH o el IPM, para demostrar si existen diferencias de género dentro de este ámbito.

Mi hipótesis será que el género femenino es más pobre en España que el género masculino en la última década.

Analizaremos las principales diferencias que existen entre hombres y mujeres respecto la pobreza en España, ya que se habla mucho de una brecha de género en este ámbito y queremos estudiar si esto es cierto.

Voy a basar mi metodología, en primer lugar, utilizaremos la (ECV) encuesta de condiciones de vida, y vamos a analizar dos estadísticos dentro de ella como es la tasa de riesgo de pobreza y la tasa AROPE en la última década en España.

Calcularemos las principales diferencias entre ambas tasas, así como sus limitaciones y ventajas, como se construyen ambas tasas, y analizaremos también si existe una brecha entre mujeres y hombres.

Voy a realizar unas tablas con los datos que me proporcionan únicamente enfocándome en hombres y mujeres y valores totales, y también utilizando variables como la ocupación y el nivel de estudios para comprender el porqué de algunas tasas.

Principalmente mi objetivo con estas tasas es elaborar unos gráficos para observar la tendencia de estas y si tienden a converger o divergir en años futuros.

En segundo lugar, a modo adicional como ejemplo de información primaria he elaborado una encuesta para observar de una forma más cercana mis objetivos y ver si estos también se cumplen aquí. La muestra es relativamente pequeña con 100 individuos a modo de ejemplo práctico, donde comprenden todo tipo de edades y género para valorar si las personas que tienden a una edad más avanzada tienen menos estudios y por tanto trabajos con menores salarios, así como diferencias que existan entre hombres y mujeres, sobre todo centrándome en estos últimos años de

crisis, comparando las nuevas generaciones con las pasadas demostrando en principio la gran entrada de la mujer al mundo laboral.

Quiero reflejar, las diferencias que existen hombres y mujeres mediante datos del INE, la tasa de riesgo de pobreza y la tasa AROPE, estas diferencias que presentan con el paso del tiempo y el cambio cultural tienden a converger con el tiempo y a reducirse esta brecha.

Relacionamos desigualdad y pobreza, cuando la pobreza la entendemos en términos absolutos como escasez o carencia de lo necesario para vivir, mientras que en términos relativos la entendemos como el resultado de relaciones de poder que afectan a hombres y mujeres, pero también a indígenas, adultos mayores, afectando a personas de todo el mundo de una forma diferente. Por ello, se estudia la multidimensionalidad de la pobreza, por lo tanto, la pobreza es una manifestación extrema de la desigualdad.

La definición de pobreza es muy ambigua y no sabemos realmente si es correcta, ni como se mide, si nos fijamos en las formas tradicionales de medirla, podemos observar las desventajas de las mujeres, como la invisibilidad del trabajo doméstico no remunerado, la pobreza de tiempo asociada al trabajo doméstico, la discriminación laboral y salarial contra las mujeres y la importancia de los estudios sobre la familia desde una perspectiva de género.

En los 80, feministas de todo el mundo empezaron a estudiar la pobreza desde una perspectiva de género, descubriendo que dentro de la pobreza existían unas dimensiones que afectaban de manera específica a las mujeres, destacando que la cantidad de mujeres pobres era mayor que la de los hombres.

El interés de estudiar la pobreza desde una perspectiva de género tiene su origen en el movimiento internacional de mujeres, que se basaba en la necesidad de reconocer que la pobreza afecta a hombres y mujeres de manera diferente, identificando los factores de género que inciden de una forma mayor o menor en hombres y mujeres.

3.MARCO CONCEPTUAL

Para entender la definición de pobreza y los tipos de existen, debido a la importancia de estos términos y lo necesario que es, encontramos en *“Desarrollo, Pobreza y desigualdad”* Sergio Tezanos Vázquez, Ainoa Quiñones Montellano, David Gutiérrez Sobrado, Rogelio Madrueño Aguilar, 2013” desarrollado por la universidad de Cantabria donde se estudia tanto el desarrollo humano, los tipos de pobreza y desigualdad que existen y los indicadores para calcularles.

Otro de los aspectos importantes para tener en cuenta sobre la pobreza, se refiere a la perspectiva de género que planteamos estudiar y que mediante *“Pobreza y perspectiva de Género”* José María Tortosa, Icaria 2001, hoy en día a pesar de los avances tecnológicos, la pobreza sigue estando en la agenda política y social. Destaca la importancia de estudios, encuestas, publicaciones y propuestas que recogen el conocimiento de la historia pasada para entender el presente. Este trabajo introduce un corte transversal en el estudio de la pobreza desde la perspectiva de género usando indicadores dinámicos para el estudio del empobrecimiento de las mujeres, para predecir unos resultados para el futuro, realizando un análisis de la pobreza, explicada desde la perspectiva de género.

Por otro lado, y adentrándonos dentro de la perspectiva de género, *“Dinámicas del empobrecimiento desde la perspectiva de Género”* Mateo Pérez, Miguel-A, 2011, se analiza el empobrecimiento en quince países de la OCDE desde una perspectiva dinámica, desde una perspectiva de género y mediante la comparación de datos extraídos de las bases de datos del Luxemburgo Income Study. Con estos datos sobre pobreza de los ochenta y los noventa y establecidas unas diferencias de género (en pobreza, transferencias sociales, ingresos monetarios), se plantean diferentes modelos que explican el empobrecimiento general en cada década desde la perspectiva de género y se concluye con unas consideraciones donde se muestran las dinámicas estructurales del empobrecimiento en el tiempo

Nos encontramos también en los periodos de años que vamos a estudiar, una gran crisis económica que comienza en 2008, *“La desigualdad de género en las crisis económicas”* Lina Gálvez Muñoz, Paula Rodríguez Madroño, 2011, realiza un análisis histórico, desde la economía feminista, de las crisis económicas de los últimos cien años, poniendo de manifiesto tres pautas históricas que nos pueden servir para avanzar en una mejor comprensión de la crisis actual. La primera, que de las crisis se sale con una intensificación del trabajo de las mujeres, incluyendo el trabajo remunerado y, sobre todo, el no remunerado, la segunda, que tras la crisis el empleo masculino se recupera siempre antes que el femenino y la tercera que de las crisis se sale con retrocesos en los avances en igualdad conseguidos en épocas de auge económico.

La definición de pobreza y la forma de entenderla como ya hemos podido observar es fundamental para entender posteriormente los datos que estudiaremos y por tanto en *“Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género”*, Irma Arriaga, 2005, se explica el carácter multidimensional de la pobreza y como se la define determina tanto las formas de medirla como las políticas para superarla, además se señala también, que existe un consenso en que la pobreza es la privación de los activos y oportunidades esenciales a los que tienen derecho todos los seres humanos y se estudian conceptos relacionados con la pobreza, como vulnerabilidad,

desigualdad, marginalidad, exclusión y discriminación. Por otro lado, analiza la pobreza desde una perspectiva de género y se elabora una tipología que distingue cuatro tipos de políticas con proyectos y programas hechos para disminuir la pobreza de género.

Además, destacamos el fenómeno *“Feminización de la pobreza y perspectiva de género”*, José María Tortosa, 2009, que se refiere al hecho de que la pobreza afecta más a las mujeres, sin embargo, esta feminización no se encuentra reflejada en las mediciones convencionales ni en cuantificaciones de esta, ni se introduce un elemento fundamental para explicar la posición de la mujer en la estructura social y su vulnerabilidad estructural.

El concepto de feminización ya antes mencionado, nos indica que, *“la pobreza tiene una mayor incidencia en la mujer que en el hombre, o que la pobreza de las mujeres es más severa que la de los hombres”* (López Larrea, 1989; Andersen y Larsen, 1998). Este estudio refleja que la proporción de mujeres pobres en relación con la proporción de hombres pobres es ligeramente superior.

Este estudio que vamos a destacar es la relación entre el proceso de empobrecimiento y el género (Espinar y Mateo, 2007; Tortosa, 2002). Ya que la pobreza no siempre se ha analizado desde una perspectiva de género, por lo que existen sesgos en la información sobre la pobreza. Estos estudios han ayudado a comprender el impacto diferencial del empobrecimiento de las mujeres de una manera autónoma a la hora de analizar los factores que les afectan. A raíz de estos estudios se ha demostrado que una parte de la pobreza de las mujeres está condicionada por el género y por tanto existen rasgos y riesgos distintivos que afectan más a las mujeres que a los hombres, por lo que necesitamos conocer las diferentes posiciones sociales y los recursos asociados, como los materiales en este caso ingresos, así como los simbólicos como puede ser el estatus social y por último las redes.

La mayor parte de estos estudios destacan las diferencias entre hombres y mujeres frente a los factores de riesgo de pobreza y vulnerabilidad, mostrando que las mujeres presentan peores indicadores que los hombres en la pobreza monetaria concluyendo la existencia de una feminización de la pobreza.

Sin embargo, autoras como Benería y Maruani hablan de la vinculación entre la feminización del mercado de trabajo y los contenidos de este, así como de un empeoramiento de las condiciones laborales, asociando que las responsabilidades de mujeres y hombres dentro y fuera del hogar tienen una estrecha relación con las posiciones dentro del mercado de trabajo. Un gran número muchas mujeres desarrollan trabajos poco remunerados, además de una movilidad horizontal de trabajadoras con escasos recursos formativos que frecuentan trabajos con ingresos por debajo del umbral de pobreza.

Se ha demostrado que, a pesar de las diferencias entre hombres y mujeres en estos indicadores, no constituyen un hecho relevante para hablar de feminización de la pobreza, debido a que el diferencial de pobreza entre mujeres y hombres ha tendido a reducirse y a converger, reflejando que los estudios de pobreza se realizan de manera global, teniendo en cuenta los ingresos de la unidad familiar, independientemente de quien los aporte.

Otros estudios tratan sobre las limitaciones de estudiar únicamente *“la renta, señalando sus debilidades para mostrar la pobreza y su carácter multidimensional”* (Sen, 1995). Han puesto de manifiesto que estos estudios realizan un tratamiento

económico y no social, dejando de lado otros aspectos de la pobreza no menos importantes que los recursos monetarios.

Por último observaremos los datos en el caso de España donde vienen recogidos *“Genero y desigualdad: la feminización de la pobreza”*, Ana García mina, María José Carrasco, 2004, y refleja los datos de pobreza en el mundo actual, ya que, de los 1.300 millones de personas en situación de pobreza, el 70% son mujeres, de los 900 millones de personas analfabetas, 2/3 son mujeres, la tasa de actividad femenina es menor que la masculina, al igual que la remuneración y su participación en las decisiones económicas y políticas. Por ello, en este estudio se analizan y debaten las distintas formas de desigualdad vividas por la mujer en distintos ámbitos de la vida pública y privada.

4.DESARROLLO

4.1. Metodología

Voy a basar mi metodología en la ECV (Encuesta de condiciones de vida), elaborada por el INE (Instituto nacional de estadística) en la comunidad de Madrid realizada por primera vez en 2004 y validada hasta 2020.

La Encuesta de Condiciones de Vida es una operación estadística anual dirigida a los hogares de todos los países de la Unión Europea y recoge los ingresos de los hogares privados, en este caso, en España. Se trata de una estadística armonizada respaldada por el Reglamento (CE) 1177/2003 del Parlamento Europeo y del Consejo del 16 de junio de 2003 relativo a las estadísticas comunitarias sobre la renta y las condiciones de vida.

El objetivo principal de la encuesta es proporcionar información sobre la renta, el nivel y composición de la pobreza y la exclusión social en España.

Entre sus utilidades, destaca porque constituye un elemento de referencia muy importante para el seguimiento del Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social y proporciona información longitudinal, ya que es una encuesta de panel en la que las personas entrevistadas participan cuatro años seguidos, y de esa manera podemos observar la evolución de las variables investigadas a lo largo del tiempo y así prever una tendencia.

La ECV está diseñada para obtener información sobre:

1. Ingresos de los hogares privados y en general sobre su situación económica (la información sobre ingresos está referida al año anterior al de la encuesta).
2. Pobreza, carencias, protección social e igualdad de trato.
3. Empleo y actividad.
4. Jubilaciones, pensiones y situación socioeconómica de las personas mayores.
5. Vivienda y costes asociados a la misma.
6. Desarrollo regional.
7. Nivel de formación, salud y efectos de ambos sobre la condición socioeconómica.

Se entiende por carencia cuando un individuo no puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año, no puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días, no puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada, no tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos, ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) en los últimos 12 meses, no puede permitirse disponer de un automóvil o no puede permitirse disponer de un ordenador personal.

Nosotros vamos a estudiar solo la pobreza en relación con el nivel de estudios y al estado ocupacional entre hombres y mujeres y observar las principales diferencias entre género y si existe una brecha de género que converge o diverge a lo largo del

tiempo, para ello analizaré mediante gráficos la tendencia en la última década, desde 2008 hasta 2019.

Para ello la ECV establece un sistema de clasificación, donde a nosotros solo nos interesa fijarnos en los datos únicamente en los resultados totales de España, aunque la encuesta estudia a todos los países europeos (EU-28).

La población objeto de estudio son las personas residentes en España, miembros de hogares privados que residen en viviendas familiares principales, así como dichos hogares. Aunque todas las personas forman parte de la población objetivo, sólo son investigados los que tengan 16 años o más a 31 de diciembre del año anterior al de la entrevista sin incluir las personas que viven en hogares colectivos.

El tratamiento estadístico

- ***Tipo de muestreo:***

La Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) es una encuesta anual con un diseño de panel que rota, en el que la muestra la forman cuatro submuestras independientes, cada una de las cuales es un panel de cuatro años de duración y cada año se renueva la muestra en uno de los paneles.

Para cada submuestra se sigue un diseño de estratificación de las unidades de primera etapa. Esta primera etapa la forman las secciones censales y la segunda etapa las viviendas familiares principales. Dentro de ellas no se realiza submuestreo, se investigan a todos los hogares que tienen su residencia habitual en las mismas. El marco usado para la selección de la muestra es un marco de áreas, formado por la relación de secciones censales utilizadas en el Padrón Municipal de habitantes.

- ***Tamaño de la muestra:***

Para lograr los objetivos de la encuesta de proporcionar estimaciones con un alto grado de fiabilidad en el ámbito nacional, se ha seleccionado una muestra de 16.000 viviendas distribuidas en 2.000 secciones censales.

- ***Selección de la muestra:***

Las secciones se seleccionan dentro de cada estrato con probabilidad proporcional a su tamaño. Las viviendas, en cada sección, con igual probabilidad, se realiza mediante muestreo sistemático con arranque aleatorio. Este procedimiento nos proporciona muestras auto ponderadas en cada estrato.

Dentro de esta encuesta vamos a estudiar dos indicadores, la tasa de riesgo de pobreza por género, y la tasa AROPE incluyendo sus variaciones respecto nivel de estudios y estado ocupacional entre hombres y mujeres en la última década en España.

La tasa de riesgo de pobreza

Dentro de la ECV voy a estudiar dos tasas principalmente y sus variantes. En primer lugar, la tasa de riesgo y la tasa AROPE posteriormente.

La tasa de riesgo de pobreza es el porcentaje de población que se encuentra por debajo del umbral de riesgo de pobreza, mide cuantas personas tienen ingresos bajos en relación con el conjunto total de la población.

Es un indicador de pobreza que no mide la pobreza absoluta, sino que se trata de un indicador relativo que mide la desigualdad.

Por otra parte, el umbral de pobreza, son los ingresos por debajo de los cuales se considera que una persona o familia está en riesgo de pobreza, no es un valor fijo, si no que varía en función de los ingresos de la población, al subir y disminuir los ingresos aumenta el umbral. El umbral de pobreza es el 60% de la mediana de los ingresos por unidad de consumo de las personas de un país. Los ingresos por unidad de consumo se obtienen al dividir los ingresos totales del hogar entre el número de unidades de consumo.

Los indicadores para mostrar la incidencia de la pobreza son las tasas de pobreza. Se calculan como el cociente entre el número de personas pobres en un grupo y el total de personas del grupo.

La definición de renta del hogar incluye el alquiler imputado. El alquiler imputado se aplica a los hogares que no pagan un alquiler completo por ser propietarios o por ocupar una vivienda alquilada a un precio inferior al de mercado. El valor es el equivalente al alquiler que se pagaría en el mercado por una vivienda igual a la ocupada, menos cualquier alquiler abonado. Se deducen de los ingresos totales del hogar los intereses de los préstamos solicitados para la compra de la vivienda principal.

Esta tasa estudia hogares sin empleo o con baja intensidad en el empleo (hogares en los que los miembros en edad de trabajar lo hicieron menos del 20% del total del año trabajado).

La carencia material severa es la proporción de la población que vive en hogares que carecen al menos de cuatro conceptos de los nueve siguientes, no puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año, una comida de carne o pescado al menos cada dos días, mantener la vivienda con una temperatura adecuada, afrontar gastos imprevistos, retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal, disponer de un automóvil, móvil, televisor o lavadora.

La interpretación de los indicadores sobre pobreza es bastante compleja. Así, al interpretar las tablas se corre el riesgo de olvidar que se clasifica a las personas como pobres o no pobres teniendo en cuenta la situación del hogar en su conjunto. Por lo tanto, a la hora de obtener las conclusiones y explicar los resultados de estas tablas hay que tenerlo en cuenta.

La tasa AROPE

La tasa AROPE “At Risk Of Poverty or social Exclusión” es uno de los indicadores de la estrategia Europa 2020 de la Unión Europea. Eurostat estableció los criterios que establecen los porcentajes del AROPE.

Combina tres conceptos: el riesgo de pobreza, la carencia material y la baja intensidad en el empleo. Esta tasa comprende a personas de 0 a 59 años que viven en hogares con una intensidad de empleo inferior a 0.28 y mide el riesgo de pobreza y la exclusión social.

La exclusión social se encuentra en aquellas situaciones en que las privaciones se acumulan, y especialmente cuando comienzan a reforzarse unas con otras. Esta tasa es una forma de observar la exclusión social.

Por otro lado, la tasa AROPE no es la suma de sus componentes, ya que se pueden producir intersecciones entre dos o más componentes. Además, el componente BITH se calcula como porcentaje de la población menor de 60 años mientras que la TRP y la PMS son porcentajes del total de población.

Una persona está en situación AROPE si cumple uno de estos tres criterios:

1. Está en riesgo de pobreza (TRP), si vive en un hogar con una renta inferior al umbral de pobreza estudiado anteriormente.
2. Está en privación material severa (PMS), si vive en un hogar en el que sus miembros no pueden permitirse al menos cuatro de nueve criterios ya comentados anteriormente.
3. Si vive en un hogar con baja intensidad de trabajo (BIT H), entendiendo esta intensidad de trabajo como la relación entre el número de meses trabajados por todos sus miembros y el número total de meses que podrían trabajar como máximo todas las personas del hogar en edad de trabajar.

4.2. Datos

Estudiare indicadores económicos de pobreza como el bienestar y las líneas de pobreza e indicadores multidimensionales como el IDH o IPH o el IDG, para entender más a fondo como se mide la pobreza y poder entender mejor luego nuestro estudio.

Cálculo del IDH e IPH

El IDH mide el progreso medio de los logros obtenidos en las dimensiones del desarrollo humano, tener una vida larga y saludable, adquirir conocimientos y disfrutar de un nivel de vida digno mientras que el IPH mide la pobreza desde un enfoque multidimensional basándose en el IPH-2 o Índice de Pobreza Humana para países desarrollados elaborado por la ONU, teniendo en cuenta que hablamos de pobreza más allá de la renta, sino teniendo en cuenta también tres dimensiones, la salud, la educación y la exclusión social.

- La salud

La susceptibilidad de morir a una edad temprana, medida según la probabilidad al nacer de no vivir hasta los 40 años.

- La Educación

Falta de oportunidad lectora y comunicativa según la tasa de analfabetismo de adultos.

- Nivel de vida

Falta de acceso a los recursos vitales, medido según dos indicadores, el porcentaje de población sin acceso a agua corriente y el porcentaje de niños con peso por debajo de lo establecido para su edad.

El IPH-2 o El índice de pobreza humana para países de la OCDE, mide las privaciones en los mismos aspectos que el IPH-1, pero añadiendo la exclusión social.

- La exclusión social

Falta de participación de algunos segmentos de la población en lo relativo a la cultura, la económica y la sociedad debido a la carencia de los derechos, recursos y capacidades básicas. Medida según la tasa de desempleo de larga duración, es decir, más de 12 meses.

Cálculo del IPH-1

$$IPH-1 = [(1/3)(P_1^\alpha + P_2^\alpha + P_3^\alpha)]^{1/\alpha}$$

Donde:

P_1 = Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 40 años (multiplicada por 100

P_2 = Tasa de analfabetismo de adultos

P_3 = Promedio no ponderado de la población que no usa una fuente de agua mejorada y de niños con peso insuficiente para su edad

$\alpha = 3$

Cálculo del IPH-2

$$IPH-2 = [1/4(P_1^\alpha + P_2^\alpha + P_3^\alpha + P_4^\alpha)]^{1/\alpha}$$

Donde:

P_1 = Probabilidad al nacer de no sobrevivir hasta los 60 años (multiplicada por 100)

P_2 = Porcentaje de adultos que carecen de aptitudes de alfabetización funciona

P_3 = Porcentaje de la población por debajo del umbral de pobreza de ingresos (50% de la mediana del ingreso familiar disponible ajustado)

P_4 = Tasa de desempleo de larga duración (12 meses o más)

$\alpha = 3$

El índice de desarrollo relativo al género o IDG

El IDG ajusta el IDH entre las diferentes dimensiones de este reflejando las desigualdades entre hombres y mujeres.

El cálculo del IDG

Para realizar el cálculo efectuamos tres etapas; en primer lugar, se calculan los índices de hombres y mujeres.

$$\text{Índice del componente} = \frac{\text{valor real} - \text{valor mínimo}}{\text{valor máximo} - \text{valor mínimo}}$$

En segundo lugar, usando los índices anteriormente formulados de tal forma que las diferencias en el nivel de progreso de hombres y mujeres sean menores, de forma que el resultado sea la media armonizada los índices de hombres y mujeres.

Índice igualmente distribuido = proporción de población femenina (índice femenino) + proporción de población masculina (índice masculino)

En último lugar, se combinan los tres índices anteriores en un promedio no ponderado.

$$\text{Índice de ingresos} = \frac{\log(\text{valor real}) - \log(\text{valor mínimo})}{\log(\text{valor máximo}) - \log(\text{valor mínimo})}$$

Datos en España

Voy a observar los datos sobre estos índices (IPH) y los valores para calcularles en España, podemos observar las tendencias que llevan, ya que son datos de hace muchos años, aun así, podemos estudiar estos años para predecir los años actuales y futuros.

La probabilidad al nacer y no superar los 60 años, debido a los avances técnicos y médicos y a unos hábitos de vida más saludables, estos valores cada día son más altos por tanto esta probabilidad descende cada año. En España, la probabilidad de no llegar a los 60 años cayó desde el 12,5% en 1980 hasta el 7,8% en 2007, además entre 1980 y 2007, la tasa de analfabetismo funcional en España se redujo a la mitad, hasta el 11,9%.

La pobreza comprende la falta de recursos materiales, sociales y culturales, por tanto, la perspectiva de género reafirma su carácter heterogéneo en cuanto a hombres y mujeres ya que tienen responsabilidades y experiencias diferentes y por tanto sus intereses y necesidades también son distintos.

Analizaremos la pobreza de las mujeres teniendo en cuenta tanto el entorno familiar como el social. Respecto a la familia, la perspectiva de género mejora el entendimiento de cómo funciona el hogar, muestra las jerarquías y la distribución de los recursos cuestionando la idea de que los recursos del hogar se distribuyen de una forma equitativa y las necesidades de sus miembros son las mismas.

La perspectiva de género por tanto tiene una perspectiva multidimensional por los múltiples papeles que desempeñan los hombres y las mujeres en el hogar, en el mercado de trabajo y en la sociedad.

En cuanto a las dinámicas de la pobreza, *“la perspectiva de género no permite entender la pobreza en dimensiones histórica macrosocial y micro en el hogar”* (Feijoó, 2003).

“la probabilidad de ser pobre no se distribuye al azar en la población”, Gita Sen (1998, p.127)

Existe la división del trabajo por sexo, al asignar a las mujeres el espacio doméstico, significa, *“desigualdad en las oportunidades que ellas tienen como género para acceder a los recursos materiales y sociales, así como a participar en la toma de las principales decisiones políticas, económicas y sociales”* (Bravo, 1998 p.63).

Este menor acceso a las mujeres de los recursos debido a los espacios limitados que se les asignan por la división sexual del trabajo y por las jerarquías sociales sobre la base de esta división, provoca una situación de privación en *“el mercado de trabajo, el sistema de bienestar y los hogares”* (Ruspini, 1996).

Una de las limitaciones que sufrían las mujeres para acceder a diferentes tipos de activos son las tasas de analfabetismo. Hoy en día, las tasas han descendido y la brecha respecto de los hombres ha disminuido, pero aún hoy en día hay una mayor cantidad de mujeres entre los analfabetos.

En 1970 la tasa de analfabetismo en la población de 15 años y más era 22,3% en hombres y 30,3% en las mujeres. Mientras en la adolescencia las tasas muestran una clara diferencia según el género ya que las mujeres interrumpen sus estudios para

dedicarse al trabajo doméstico, en cambio, los hombres lo hacen para dedicarse al trabajo remunerado

Otra de las limitaciones que sufrían las mujeres era el acceso a los activos materiales, como por ejemplo en el caso de la participación económica dentro del país de las mujeres en los años noventa, paso de un 37,9% en 1990 al 42% en el año 1999.

No obstante, las tasas de desocupación son más elevadas en el caso de las mujeres y la brecha respecto de los hombres se ha incrementado con el transcurso del tiempo. Es importante destacar además que sea cual sea la calificación educativa de las mujeres, las tasas de desempleo siguen siendo mayores para las mujeres.

En cuanto al tema de las remuneraciones, las mujeres reciben un ingreso laboral promedio inferior al de los hombres y la brecha es especialmente acentuada entre las mujeres más calificadas. Podemos apreciar una discriminación hacia las mujeres, ya que hay más mujeres en empleos que requieren una calificación menor con una remuneración inferior y con una mayor precariedad e informalidad laboral.

Por último, otra de las limitaciones es el acceso a los activos sociales, se tiende a ignorar que hay diferencias en la asociatividad de hombres y mujeres.

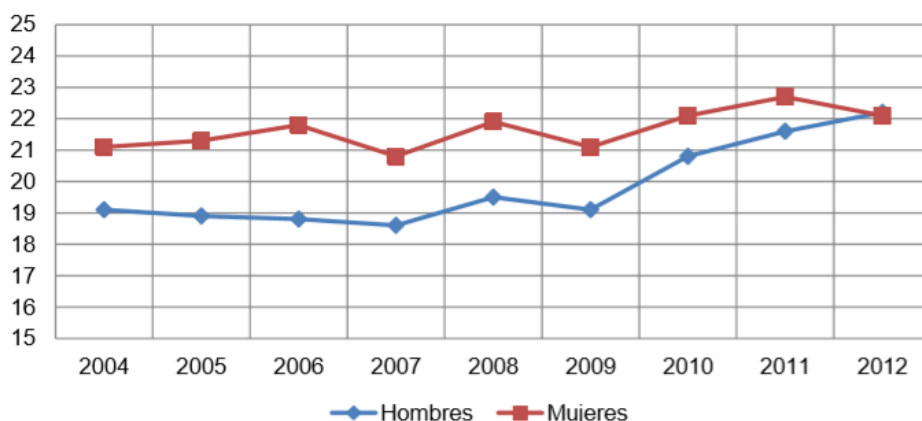
Desde una perspectiva de género, *“se critica que toda la conceptualización del capital social se construya como si el acceso a él fuera similar para hombres como para mujeres y aunque no ignora totalmente la diferencia, simplemente no le asigna ningún valor analítico ni explicativo a la construcción social de esas diferencias”* (Montaño, 2003b)

Una de las contribuciones de la perspectiva de género al análisis de la pobreza ha sido hacer visible la discriminación tanto en el ámbito público como en el interior de los hogares, poniendo de manifiesto las relaciones de poder y la distribución desigual de los recursos.

Este análisis conceptual sobre la pobreza tiene una gran importancia como han demostrado los estudios de (Ruggeri, Saith y Stewart, 2003). Sin embargo, es importante que el debate sobre la conceptualización de la pobreza no se vea limitado por las posibilidades de medición.

De acuerdo con esto, la autonomía económica y la violencia de género constituyen otras dimensiones importantes para visibilizar de qué forma la pobreza afecta a hombres y mujeres de manera diferente.

Gráfico 1. Riesgo de pobreza en función del sexo. España, 2004-2012



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Condiciones de Vida 2004-2012

Este gráfico nos muestra la evolución del riesgo de pobreza en relación con el sexo en 2004 a 2012, basándonos en la ECV en España. A pesar de ser unos años muy lejanos a 2020, ver el pasado es una buena forma de entender el presente y predecir el futuro viendo si existe alguna tendencia.

En él podemos ver un aumento de la tasa de incidencia de la pobreza tanto para hombres como para mujeres desde 2007 y especialmente en 2009-2011 debido a la precarización del contexto social y económico (crisis).

También podemos observar que en 2011 y 2012 el riesgo de pobreza entre las mujeres se redujo de un 22,7% a un 22,1% y siguió aumentando entre los hombres de un 21,6% a un 22,2%. Aun así, vemos que la pobreza afectó en mayor medida a las mujeres desde 2004 hasta 2011. En estos años las mujeres formaban parte de colectivos inactivos laboralmente y las que trabajaban eran trabajos complementarios.

En los últimos años estudiados, los hombres forman parte del colectivo más perjudicado por los efectos de la contracción del mercado de trabajo y ven aumentar el riesgo de sufrir pobreza, en el período de 2007 a 2012 la tasa de pobreza masculina aumentó 3,6 puntos, casi el triple que la femenina que aumento en 1,3 puntos.

Estos resultados son debido a la crisis económica que comenzó en 2008 y cuyo impacto fue en mayor medida sobre los hombres que sobre las mujeres debido a una mayor vinculación masculina en el mercado laboral y a la destrucción de empleos masculinos, por lo que la reducción de la desigualdad de género se está dando más por un empeoramiento de la posición social de los hombres que por una mejoría de las mujeres.

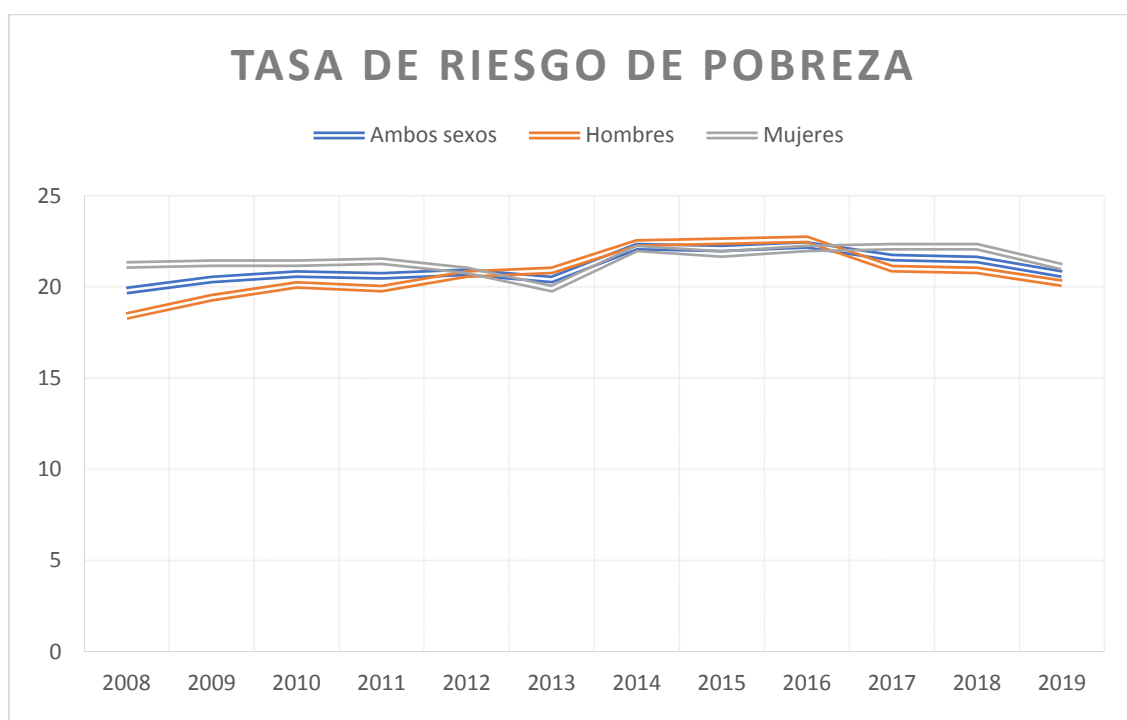
Las mujeres, sin embargo, se han visto beneficiadas por la reducción del riesgo de pobreza entre la población de edad avanzada, de ahí que el riesgo de pobreza masculina presente una mayor flexibilidad que el riesgo de pobreza femenina contra los cambios de ciclo económico.

4.EXPLICACIÓN DE LOS RESULTADOS

TABLA 1

Tasa de riesgo de pobreza												
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Ambos sexos	19,8	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7
Hombres	18,4	19,4	20,1	19,9	20,7	20,9	22,4	22,5	22,6	21	20,9	20,2
Mujeres	21,2	21,3	21,3	21,4	20,9	19,9	22,1	21,8	22,1	22,2	22,2	21,1

GRAFICO 1



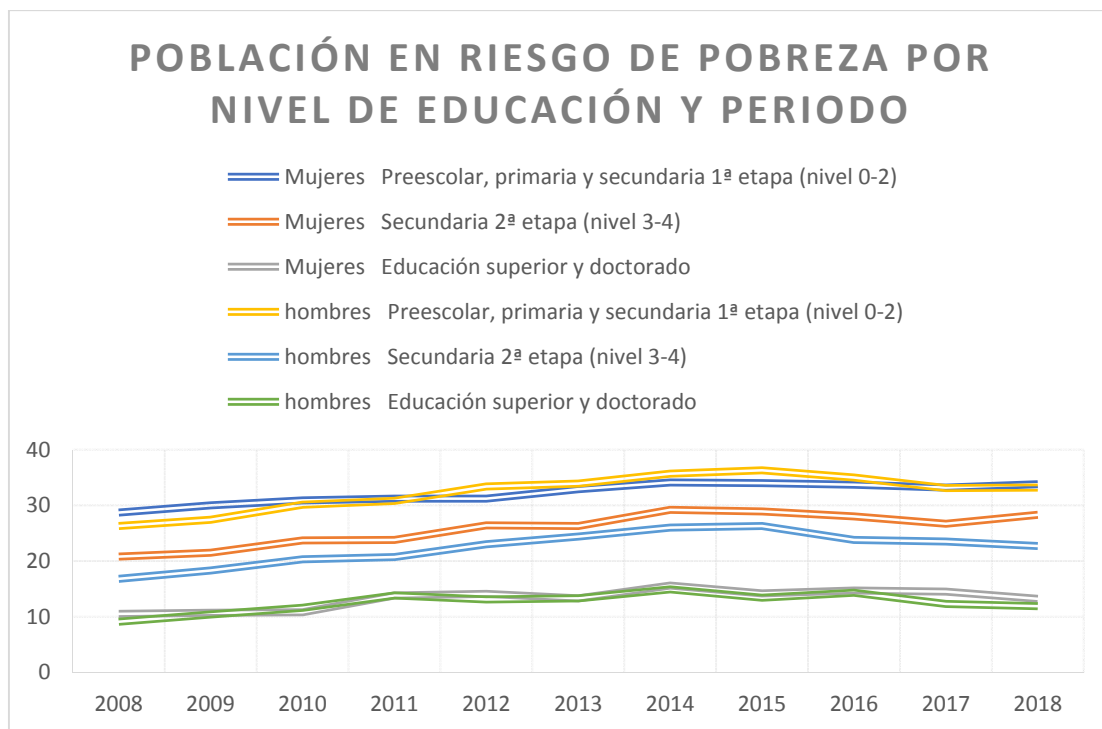
Tal y como podemos observar en el gráfico, el nivel de tasa de pobreza de los últimos diez años sigue una tendencia, en líneas generales, ascendente. Si bien es cierto, en el caso de los hombres se ha visto incrementado desde el año 2011 hasta llegar a su punto más alto en 2016 con una tasa de 22,6 % y en estos últimos años podemos observar una tendencia decreciente hasta llegar a tasas del 20,2 %.

En el caso de las mujeres se ha mantenido más estable, comenzando en 21,2% en 2008 y situándose en 21,1% en 2019 con una caída en el año 2013 hasta el 19,9%.

Este gráfico nos indica que el nivel de riesgo de pobreza en mujeres es mayor que en hombres, aunque dicha diferencia se ha visto reducida en los últimos años.

TABLA 2

Población en riesgo de pobreza o exclusión social por nivel de educación y periodo en España (población de 18 y más años)												
	Nivel de estudios	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Mujeres	Preescolar, primaria y secundaria 1ª etapa (nivel 0-2)	28,7	30	30,9	31,2	31,2	32,9	34,1	34	33,7	33,2	33,8
	Secundaria 2ª etapa (nivel 3-4)	20,8	21,5	23,7	23,8	26,4	26,3	29,2	28,9	28	26,7	28,3
	Educación superior y doctorado	10,5	10,7	10,8	13,8	14,1	13,3	15,6	14,2	14,7	14,5	13,2
Hombres	Preescolar, primaria y secundaria 1ª etapa (nivel 0-2)	26,3	27,4	30,1	30,8	33,4	33,9	35,7	36,3	35	33,1	33,2
	Secundaria 2ª etapa (nivel 3-4)	16,8	18,3	20,3	20,7	23	24,4	26	26,3	23,8	23,5	22,7
	Educación superior y doctorado	9,1	10,4	11,6	13,8	13,1	13,3	14,9	13,4	14,3	12,3	11,9

GRAFICO 2

El grafico nos indica que en los últimos diez años hay una tendencia creciente del riesgo de pobreza en la población de España tras alcanzar la edad de 18 años.

Vamos a fijarnos más en las diferencias entre hombres y mujeres y no entre los valores según su nivel de estudios, aunque también son relevantes ya que se aprecia una gran diferencia entre hombres y mujeres con una educación superior que en la primaria siendo estos datos cada vez menores en relación con su nivel de estudios.

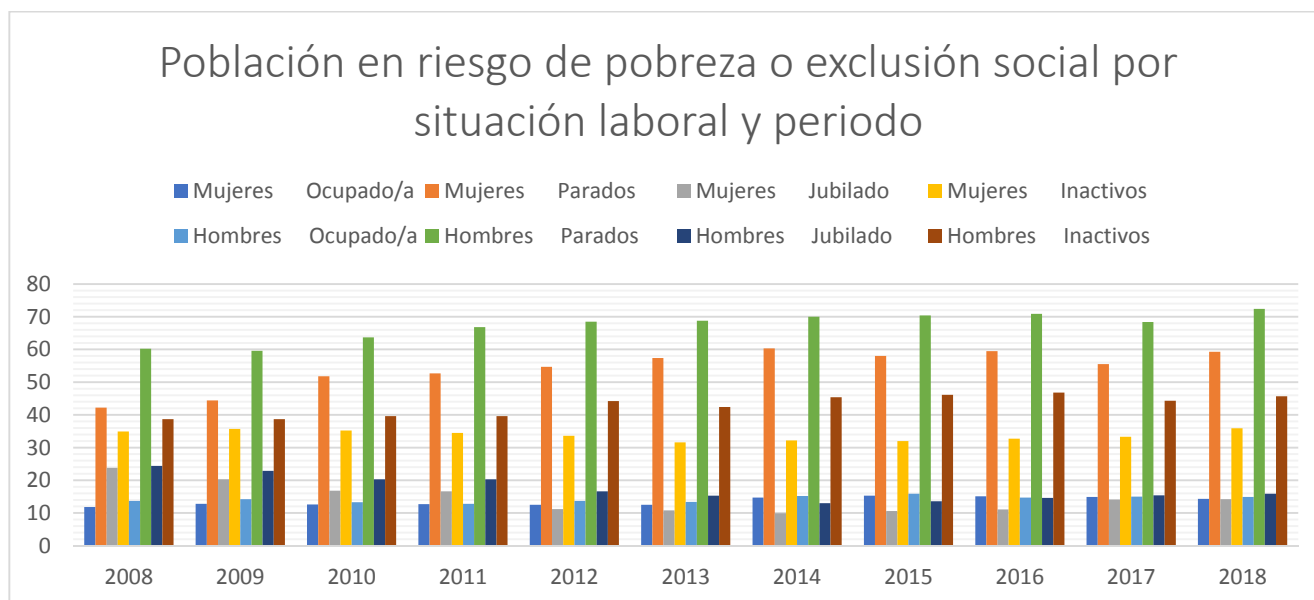
Podemos observar que las mujeres en 2008 con una educación superior mantienen valores más altos que los hombres, pero donde mejor vemos una gran diferencia entre géneros es en la secundaria donde la mujer ha mantenido valores más altos en todos los años estudiados.

Podemos observar también que, a mayor nivel de educación, menor riesgo de pobreza y que, en líneas generales, las mujeres tienen, independientemente de la educación recibida, un riesgo de pobreza superior al de los hombres.

TABLA 3

Población en riesgo de pobreza o exclusión social por situación laboral y periodo (población de 18 y más años)												
		2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Mujeres	Ocupado/a	11,8	12,8	12,6	12,7	12,5	12,5	14,7	15,3	15,1	14,9	14,3
	Parados	42,2	44,4	51,8	52,7	54,7	57,4	60,3	58	59,5	55,5	59,3
	Jubilado	23,8	20,3	16,8	16,6	11,2	10,8	9,9	10,6	11,1	14,1	14,2
	Inactivos	34,9	35,7	35,2	34,5	33,6	31,6	32,2	32	32,7	33,3	35,9
Hombres	Ocupado/a	13,7	14,2	13,3	12,8	13,7	13,4	15,2	15,9	14,7	15	14,9
	Parados	60,2	59,6	63,7	66,8	68,5	68,8	70	70,4	70,9	68,4	72,4
	Jubilado	24,4	22,9	20,3	20,3	16,6	15,3	13	13,6	14,6	15,4	15,9
	Inactivos	38,7	38,7	39,6	39,6	44,2	42,4	45,4	46,1	46,8	44,3	45,7

GRAFICO 3



En este gráfico he querido estudiar las diferencias entre hombres y mujeres respecto AROPE por su situación laboral, en este caso observamos que el índice de parados es el más elevado, mientras que los ocupados es el índice más bajo.

En el caso de las mujeres respecto a los hombres, observamos similitudes y diferencias, ya que los datos respecto su situación laboral son muy similares entre hombres y mujeres, la mujer presenta en todos los datos de mi muestra valores más bajos que los hombres.

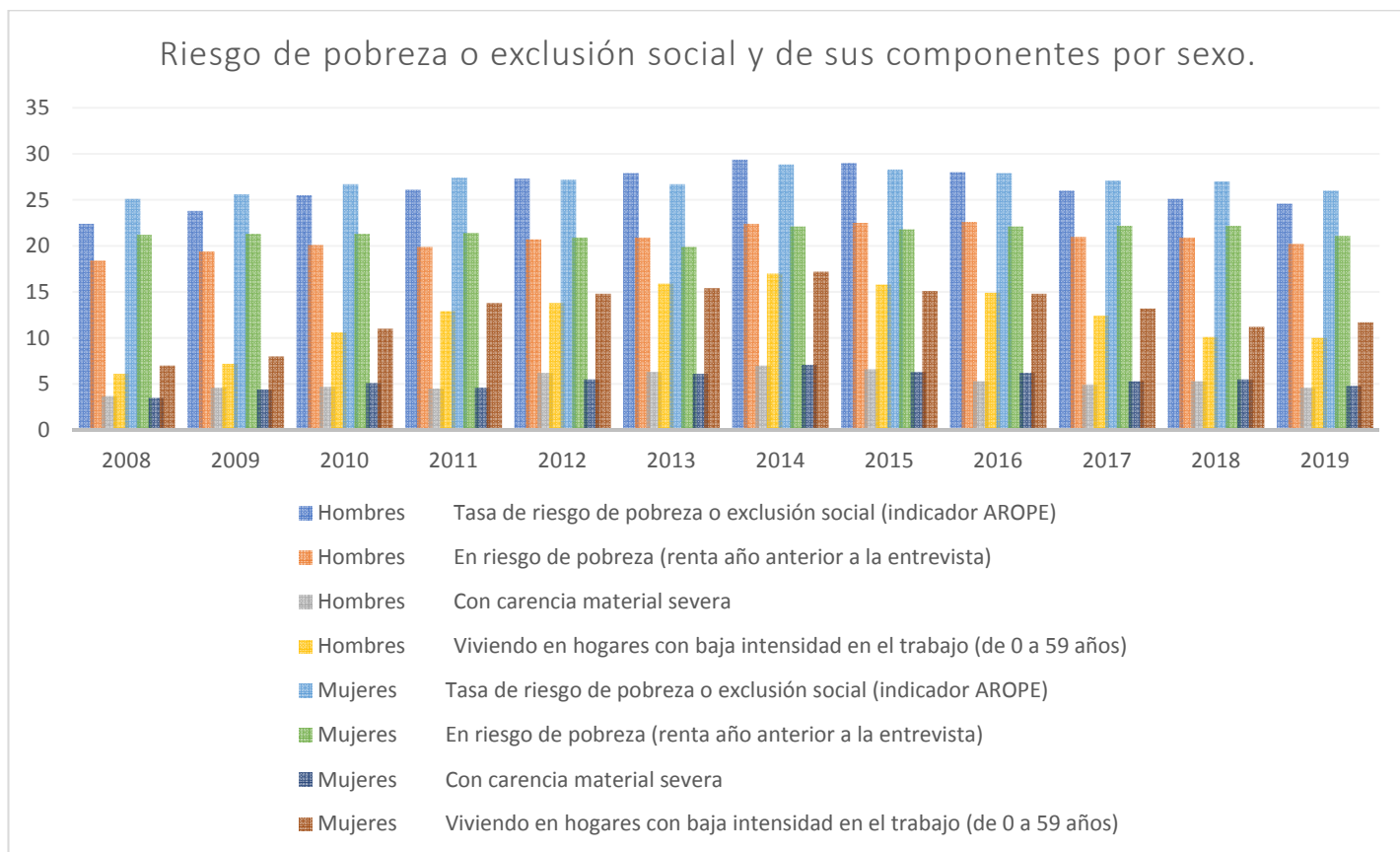
La tendencia entre el periodo estudiado es ascendente respecto su situación laboral, menos en el índice de jubilados tanto en hombres como en mujeres que es el único que va descendiendo.

Por lo tanto, este gráfico nos presenta una situación de convergencia por situación laboral entre hombres y mujeres ya que en los distintos estados laborales presentan valores similares en cuanto a tendencia.

TABLA 4

Riesgo de pobreza o exclusión social y de sus componentes por sexo.													
		2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Ambos sexos	Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)	23,8	24,7	26,1	26,7	27,2	27,3	29,2	28,6	27,9	26,6	26,1	25,3
	En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)	19,8	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1	22,3	21,6	21,5	20,7
	Con carencia material severa	3,6	4,5	4,9	4,5	5,8	6,2	7,1	6,4	5,8	5,1	5,4	4,7
	Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	6,6	7,6	10,8	13,4	14,3	15,7	17,1	15,4	14,9	12,8	10,7	10,8
Hombres	Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)	22,4	23,8	25,5	26,1	27,3	27,9	29,4	29	28	26	25,1	24,6
	En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)	18,4	19,4	20,1	19,9	20,7	20,9	22,4	22,5	22,6	21	20,9	20,2
	Con carencia material severa	3,7	4,6	4,7	4,5	6,2	6,3	7	6,6	5,3	4,9	5,3	4,6
	Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	6,1	7,2	10,6	12,9	13,8	15,9	17	15,8	14,9	12,4	10,1	10
Mujeres	Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (indicador AROPE)	25,1	25,6	26,7	27,4	27,2	26,7	28,9	28,3	27,9	27,1	27	26
	En riesgo de pobreza (renta año anterior a la entrevista)	21,2	21,3	21,3	21,4	20,9	19,9	22,1	21,8	22,1	22,2	22,2	21,1
	Con carencia material severa	3,5	4,4	5,1	4,6	5,5	6,1	7,1	6,3	6,2	5,3	5,5	4,8
	Viviendo en hogares con baja intensidad en el trabajo (de 0 a 59 años)	7	8	11	13,8	14,8	15,4	17,2	15,1	14,8	13,2	11,2	11,7

GRAFICO 4



En este grafico podemos observar 4 índices estudiados respecto hombres y mujeres donde podemos observar de una forma la tendencia de estos indicadores en la última década y así prever los datos para los próximos años.

En primer lugar, el primer índice estudiado es la tasa AROPE, ya explicada y analizada en la tabla 2.

Únicamente nos vamos a fijar en la tendencia a lo largo del tiempo, como podemos observar en 2008 comienza en 22.4% en el caso de los hombres y en 25,1% en el caso de las mujeres. Vemos que la brecha entre ambos es de 2,7%.

En cambio, hasta 2014 tiene un ritmo ascendente hasta superar el valor del hombre a la mujer en 0,5%. En este año alcanza los valores más altos tanto en hombres como en mujeres.

Hasta 2019, la tendencia es negativa en ambos sexos, destacando la mayor bajada del hombre, haciendo que al igual que en 2008 la mujer tiene un porcentaje más elevado.

La tendencia por tanto hoy en día es descendente, aunque en los años de crisis, se demostró como el ritmo era ascendente.

En segundo lugar, podemos observar la misma tendencia que en la tasa AROPE, una tendencia positiva hasta 2014 y después un descenso paulatino en ambos sexos. En

este caso la mujer también presenta valores más altos que el hombre, y la brecha entre 2008 y 2019 disminuye entre ambos al igual que lo hacía en la anterior tasa.

En tercer lugar, esta tasa no la habíamos estudiado hasta ahora, pero si la habíamos mencionado, se trata de la carencia material severa y cuya tendencia podemos observar que sigue el mismo patrón que las dos anteriores. Aunque en esta la brecha es mucho menos en las otras tasas, en este caso presenta la misma brecha de 0,2% en 2008 hasta 2019.

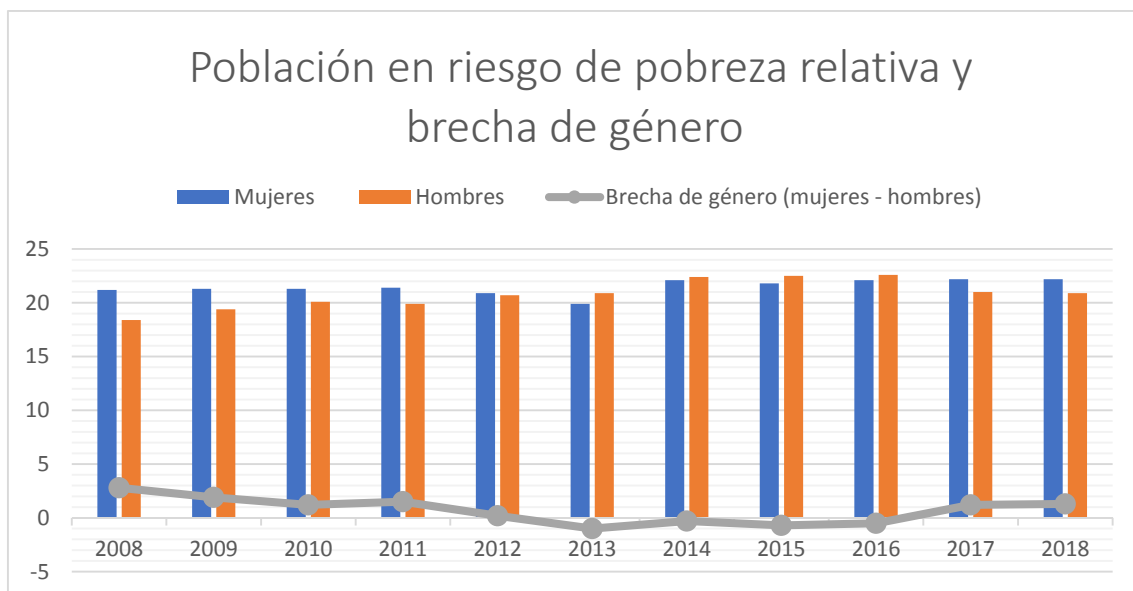
Por último, el índice viviendo en hogares con baja intensidad de trabajo, vemos que al igual que todas las tasas estudiadas anteriormente presenta el mismo patrón.

Por lo tanto, la crisis afecto a la pobreza en general, pero la brecha entre hombres y mujeres en estas cuatro tasas que en su conjunto explican la tasa de pobreza y la exclusión social de hoy en día, tiene una tendencia en todas ellas en la última década de reducirse.

TABLA 5

Población en riesgo de pobreza relativa y brecha de género											
	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018
Mujeres	21,2	21,3	21,3	21,4	20,9	19,9	22,1	21,8	22,1	22,2	22,2
Hombres	18,4	19,4	20,1	19,9	20,7	20,9	22,4	22,5	22,6	21	20,9
Brecha de género (mujeres - hombres)	2,8	1,9	1,2	1,5	0,2	-1	-0,3	-0,7	-0,5	1,2	1,3

GRAFICO 5



En este gráfico he incluido por un lado la población en riesgo de pobreza relativa, que explique anteriormente y donde podemos observar la tendencia y, por otro lado, la brecha de género que es el dato que más me interesaba.

Por un lado, la pobreza relativa es una medida de pobreza en la que las personas se encuentran por debajo de un umbral relativo de pobreza y mide la diferencia entre los recursos de una persona y el coste promedio de vida en un área determinada y puede cambiar en relación con el nivel de vida en un área determinado.

Primeramente, podemos observar una tendencia muy regular en los últimos años, con los valores más altos en 2014 y 2015, pero a rasos generales muy lineal, por lo que podemos deducir que respecto a la pobreza relativa no habido muchos cambios en la última década.

Respecto las diferencias entre hombres y mujeres, podemos observar que los datos de las mujeres son mayores, pero entre los años 2013-2016 los valores de los hombres son superiores que los de la mujer. A partir de 2016 se produce un ligero descenso y vuelven a los valores iniciales donde la mujer tiene un valor mayor que el del hombre.

Este gráfico me interesaba precisamente por los valores sobre la brecha de género. Como podemos observar, corresponde con lo mencionado anteriormente. En el periodo de tiempo de 2013 al 2016, los valores se convierten en negativo ya que el porcentaje de hombres en términos de pobreza relativa son mayores que los de la mujer.

En términos generales, hemos observado que, mediante estos resultados, la mujer tiende a ser más pobre que el hombre, pero en los últimos años y algunos periodos de tiempo agravado por la crisis económica sufrida estos valores tienden a igualarse con el paso del tiempo.

Encuesta elaboración propia

De una forma adicional, he decidido añadir como ejemplo de información primaria, una pequeña encuesta de elaboración propia, donde mediante una muestra de solo 100 individuos de todas las edades y géneros corroboren mi objetivo en este ensayo de observar si realmente económica y socialmente la mujer es más pobre que el hombre y si la tendencia a esto es a igualarse.

Me he decantado por la realización de una encuesta, ya que es la mejor manera de llegar a una muestra más amplia y representativa de gente. La encuesta ha sido realizada por varios métodos, vía email, teléfono y de la mayor parte de forma online, procurando que fuera de una forma anónima para la obtención de unos datos más fiables y objetivos.

He formulado las preguntas con la intención de obtener una identificación de mi muestra y realizando un análisis explicativo ya que pretendía diferenciar género o edad y estudiar las correlaciones entre variables.

Para realizar la encuesta he utilizado como tamaño de muestra 100 individuos de todo tipo de edades, géneros y condiciones de una forma totalmente aleatoria.

En la primera pregunta he planteado 4 rangos de edad, donde nos encontramos a personas de 18 años hasta 25 años en el primer grupo como los más jóvenes, en segundo lugar, he planteado el grupo desde los 25 años hasta los 40, entiendo a estos como jóvenes donde la mayoría ya ha acabado sus estudios y trabajan. En tercer lugar, tenemos a los que comprenden entre 40 y 65 años que es cuando la mayoría dejaría de trabajar y en cuarto lugar tendríamos a la población más envejecida de 65 años a 83 que es la esperanza de vida media en España en 2019.

Gráfico 1

En el gráfico número 1 podemos ver el porcentaje de encuestados según su rango de edad.

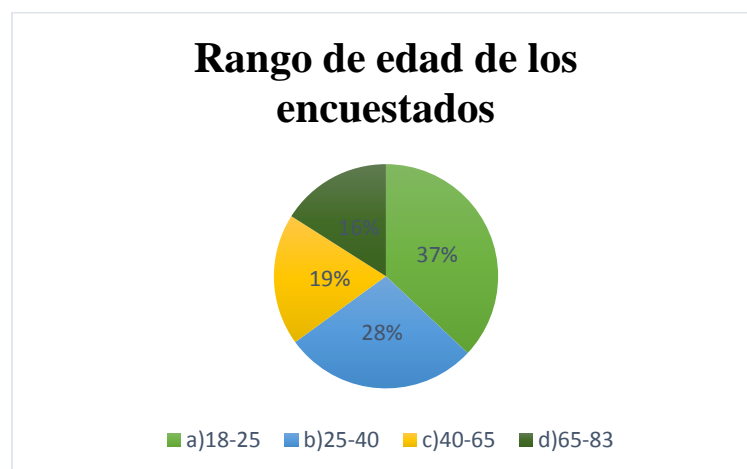


Tabla 1

	a)18-25	b)25-40	c)40-65	d)65-83	
a)hombre	17	12	10	5	44
b)mujer	20	16	10	10	56
Total	37	28	20	15	100

En la tabla número 1 vemos el número de encuestados diferenciando entre hombres y mujeres españolas y ellos cuatro rangos de edad que establecimos previamente. El mayor porcentaje de gente encuestada ha resultado ser población joven, un resultado esperado ya que la mayor parte de la encuesta ha sido realizada vía online.

Gráfico 2

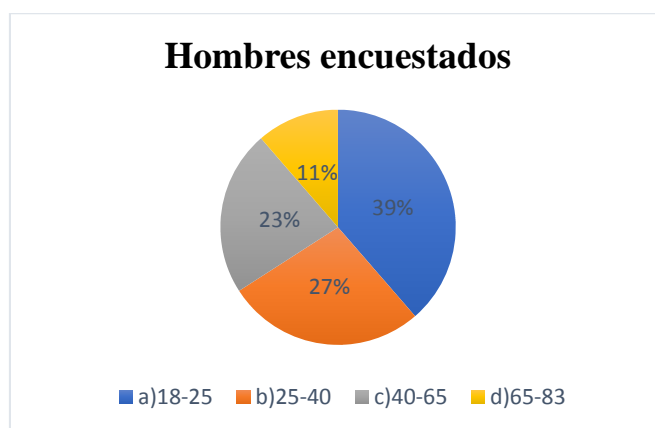
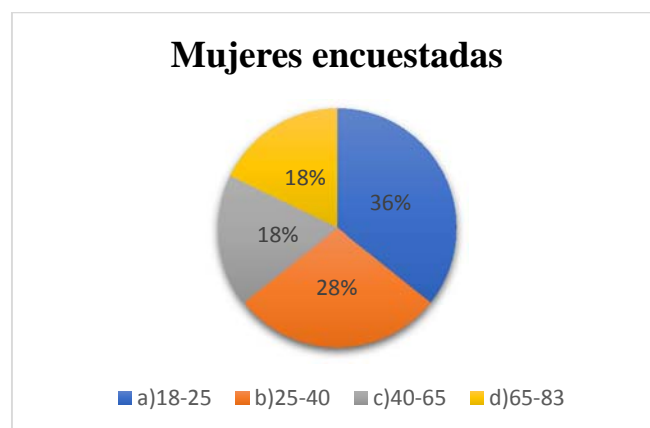


Gráfico 3

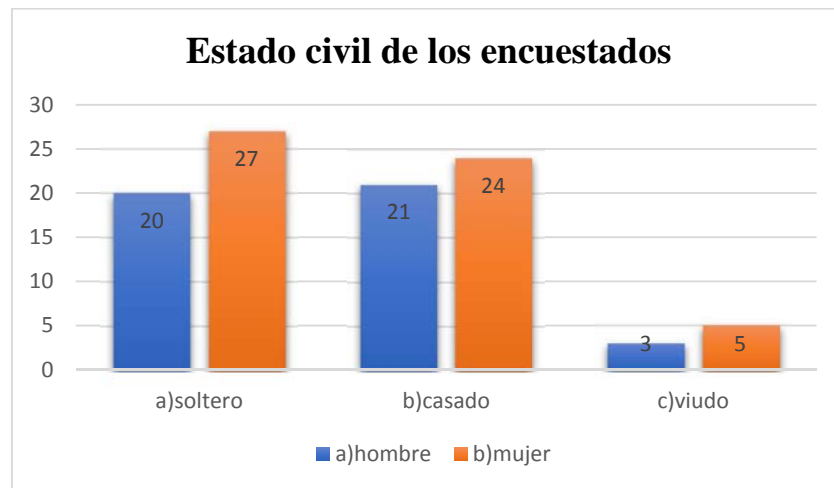


En los siguientes gráficos podemos observar los porcentajes de hombres y mujeres encuestadas que reflejan los datos de la tabla 1, dando unos valores porcentuales similares entre hombres y mujeres de diferentes edades.

Tabla 2

	a) soltero	b) casado	c)viudo	
a) hombre	20	21	3	44
b) mujer	27	24	5	56

He visto relevante preguntar el estado civil para observar si este, tiene alguna repercusión en la situación laboral de cada individuo. Los valores no son tan importantes como lo son las razones por las que estar soltero/a o empleado/a pueden estar relacionadas con este punto.

Gráfico 4

En el gráfico podemos ver los datos de la tabla 2 de una forma más clara y observando que al igual que los valores entre hombres y mujeres de nuestra muestra son valores parecidos.

Mediante estás preguntas he intentado conocer las premisas para mi posterior estudio. Conociendo el número de mujeres y hombres, sus edades y su estado civil ahora comparemos esto con el resto de las preguntas de la encuesta para ver si existe algún tipo de correlación entre ellas.

Tabla 3

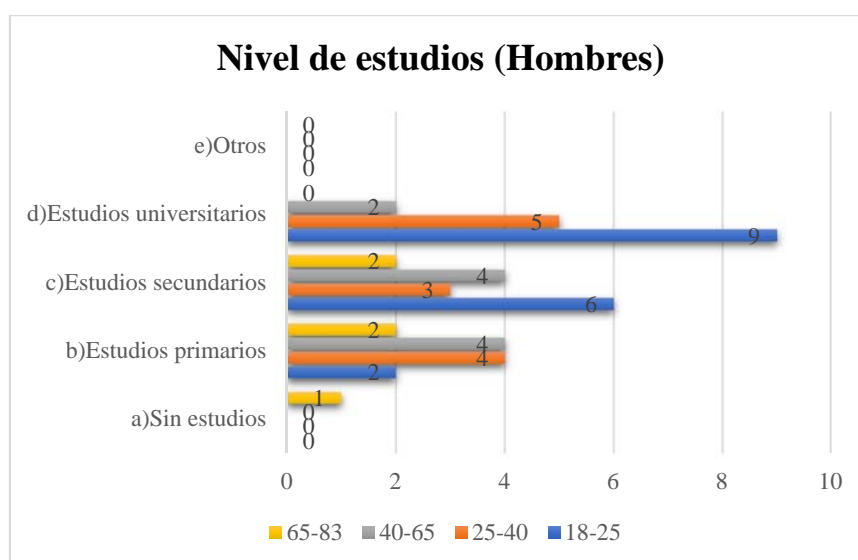
Edad	a)Sin estudios	b)Estudios primarios	c)Estudios secundarios	d)Estudios universitarios	e)Otros	
18-25	0	2	6	9	0	17
25-40	0	4	3	5	0	12
40-65	0	4	4	2	0	10
65-83	1	2	2	0	0	5
Total	1	12	15	16	0	44

En esta tabla estudiaremos el nivel de estudios de los hombres respecto su edad. En primer lugar, podemos observar que el número de hombres con estudios es elevado en todas las edades, existiendo solo un individuo que no tiene estudios.

Por otro lado, si comparamos por la edad de los hombres, podemos observar que la población joven (18-25 años) tiene estudios secundarios y universitarios mientras que la población más envejecida tiene unos estudios primarios o secundarios en mi muestra.

Existe gran diferencia generacional, los jóvenes hasta 40 años poseen unos estudios superiores a los de más avanzada edad, y esto puede ser por un motivo de paro en nuestro país en los últimos años y por la globalización y la movilidad de hoy en día que nos obliga a prepararnos más y aprender nuevos idiomas ya que la competencia también es más alta dentro del mercado laboral.

Gráfico 5



Gráficamente vemos reflejado los valores de la tabla 3, aunque nuestro objetivo es observar las diferencias de este gráfico con el de las mujeres para observar si existen diferencias entre el género en este ámbito.

Ya que generalmente un mayor nivel de estudios lleva a encontrar trabajo más fácilmente y a encontrar mejores puestos de trabajo con mayores salarios. Por ellos nos interesa ver si existen diferencias entre ellos.

Tabla 4

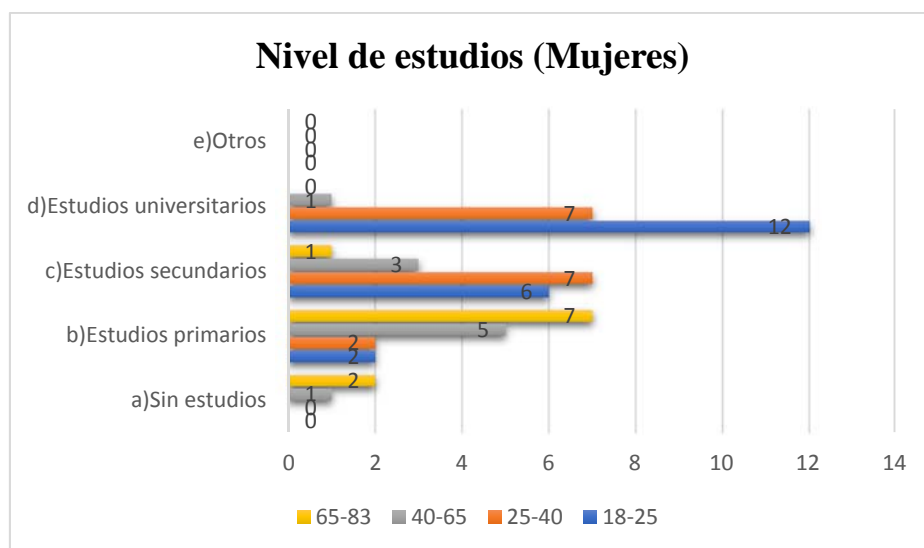
Edad	a)Sin estudios	b)Estudios primarios	c)Estudios secundarios	d)Estudios universitarios	e)Otros	
18-25	0	2	6	12	0	20
25-40	0	2	7	7	0	16
40-65	1	5	3	1	0	10
65-83	2	7	1	0	0	10
Total	3	16	17	20	0	56

En la tabla 4 podemos observar el grado de estudios de las mujeres de mi muestra respecto su edad, ya que existen diferencias entre las generaciones.

Vemos que, a diferencia de los hombres, hay 3 casos de personas que no poseen estudios, aunque podemos destacar un mayor número de gente con estudios universitarios sobre todo de la población más joven, destacando un gran cambio generacional aumentando el nivel de estudios considerablemente en los últimos años.

Creo que existe un gran salto de barreras culturales y hoy en día si comparamos la población joven entre hombres y mujeres no vemos ninguna diferencia entre ambos, mientras que en el caso de la población más envejecida si existen algunas pequeñas diferencias en su nivel de estudios. Es un dato esperado ya que antiguamente a algunas mujeres por motivos de cultura no las dejaban y se debían dedicar a las labores del hogar, mientras que hoy en día tenemos otra cultura donde no existen barreras entre géneros.

Gráfico 6



Gráficamente podemos ver los valores de la tabla 4 de una forma más representativa, destacando el contraste tan brusco entre la generación actual y la pasada, con 20 mujeres con estudios universitarios en relación con los 16 hombres, y las 3 mujeres sin estudios que corresponden al rango de edad más envejecido de la población.

A raíz de esta pregunta, queremos estudiar los ingresos tanto mensuales como anuales diferenciando por género únicamente ya que esta vez no veo la edad relevante en el estudio.

Tabla 5

	a)<25950	b)>25950	c)ns/nc	
a)hombre	22	22	0	44
b)mujer	18	38	0	56
total	40	60	0	100

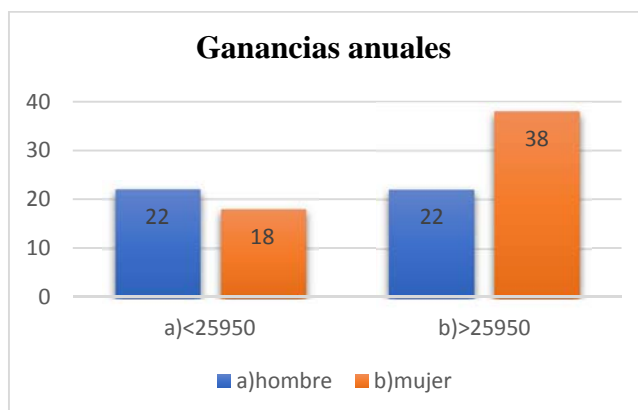
En esta tabla estudiamos los ingresos brutos anuales de los encuestados utilizando como valor de referencia los 25950 euros anuales. Esta medida es la media europea en España en 2019.

Decidí dividir la pregunta únicamente en dos elecciones y una tercera en el caso de que no quisiera contestar a la pregunta por algún motivo.

Podemos observar que el número de mujeres en proporción con el del hombre es menor de la media española, un dato esperado tras los valores de antes, ya que los hombres al poseer más estudios optan a un trabajo de mayor salario.

Además, existen muchas personas tanto hombres como mujeres que no trabajan y por tanto no obtienen ingresos, dando unos valores normales de 40 personas por encima de la media y 60 por debajo de la media.

Gráfico 7



Gráficamente vemos la gran diferencia por género que hemos comentado anteriormente, aunque ahora los valores sean estos, si nos guiamos por el nivel de

estudios y teniendo en cuenta el número de estudiantes, en la próxima generación pienso los valores serán equivalentes entre géneros.

Tabla 6

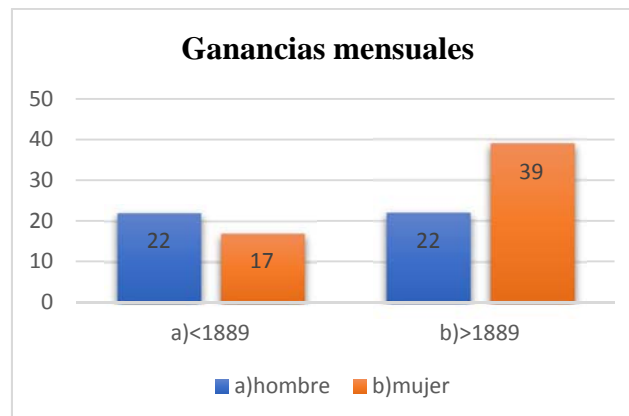
	a)<1889	b)>1889	c)ns/nc	
a)hombre	22	22	0	44
b)mujer	17	39	0	56
total	39	61	0	100

En esta tabla vemos lo ingresos mensuales de los encuestados, usando el mismo criterio de antes he colocado como unidad de medida el salario bruto mensual en España en 2019.

Podemos observar que los valores son muy semejantes a la tabla 5, ya que realmente es la misma pregunta, pero de una forma mensual la gente tiende a ver de una forma más clara si está dentro de un grupo u otro.

Pensaba que existiría alguna diferencia con la anterior pregunta ya que pude existir algún trabajo que por pagas extras o algún tipo de clausula en el contrato algún mes las ganancias variaran, dándonos cifras distintas respecto las preguntas.

Gráfico 8



En este gráfico podemos ver reflejados los valores de la tabla 6.

Podemos observar por tanto que en la muestra existe una diferencia salarial entre hombres y mujeres, respecto que hay menos mujeres trabajando en mi encuesta, pero con una progresión muy rápida a la igualdad respecto la variable edad.

Realmente gracias a esta pregunta vemos reflejada la hipótesis previamente planteada, con ciertos matices ya que obtener unos ingresos mensuales menores de 1889 euros no te hace ser pobre, aunque en muchos casos las ganancias son 0, en la mayoría de los casos son trabajos con sueldos menores de la media que corresponden a trabajos que requieren una menor titulación académica.

Tabla 7

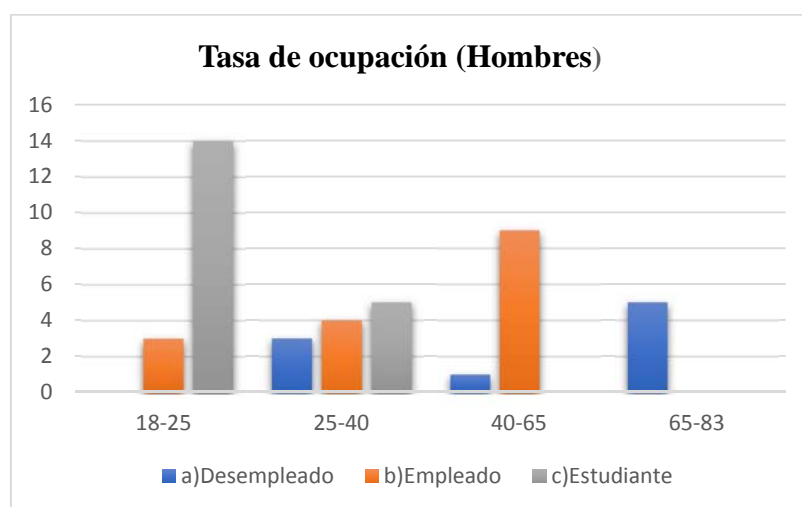
a) hombre	a)Desempleado	b)Empleado	c)Estudiante	
18-25	0	3	14	17
25-40	3	4	5	12
40-65	1	9	0	10
65-83	5	0	0	5
total	9	16	19	44

Esta tabla nos da información sobre la tabla 6, ya que diferenciamos entre empleados estudiantes y desempleados por género. En este caso estudiamos la ocupación de los hombres.

Como podemos observar, la tabla nos muestra un gran número de estudiantes donde la mayor parte es la población más joven y un número también muy elevado de desempleados ya que entran aquí un sector de personas que ya están jubilados.

Por último, cabe destacar que el número de empleados son solo 16 de 44 hombres, un dato bastante a la baja que refleja la alta tasa de paro actualmente en España del 14,41%

Gráfica 9



Gráficamente con los valores de la tabla 7, vemos que el rango de edad comprendido entre 25 años hasta los 40 años contiene los tres tipos de ocupación por igual, mientras que la población más envejecida esta jubilada y la joven son la mayoría estudiantes. Por otro lado, vemos que la mayor parte de trabajadores comprende en los hombres de entre 40 y 65 años.

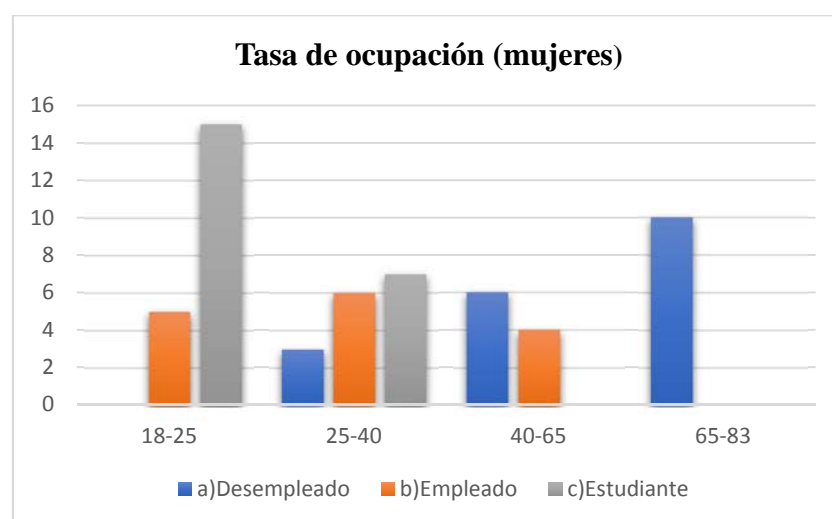
Tabla 8

b)mujer	a)Desempleado	b)Empleado	c)Estudiante	
18-25	0	5	15	20
25-40	3	6	7	16
40-65	6	4	0	10
65-83	10	0	0	10
total	19	15	22	56
TOTAL	28	31	41	100

En este caso vemos el estado de ocupación de las mujeres de mi encuesta. Respecto al total entre hombres y mujeres vemos que la mayoría de mis encuestados son estudiantes, y destacamos también el gran número de desempleados respecto el número de empleados que vendría explicado por la elevada tasa de paro en España comentada anteriormente.

Podemos observar que el número de mujeres desempleadas es más elevado que los hombres, además otro dato muy importante a destacar es que la mayor parte de mujeres mayores de 65 años son amas de casa y no jubiladas.

Gráfico 10



En esta gráfica podemos observar los datos de la tabla 8 donde vemos sigue el mismo patrón que los hombres, donde la población más joven son la mayoría estudiantes y donde cabe destacar un mayor número de mujeres jóvenes empleadas y una población envejecida que está desempleada.

Por otra parte, vemos una diferencia con los hombres a los 40 hasta los 65 años donde los hombres se encontraba la mayor parte empleados y en el caso de las mujeres existe un gran número de mujeres desempleadas.

Todos estos datos nos siguen confirmando que existe una progresión a la igualdad en unos años, pero que si estudiamos en la actualidad estas diferencias podemos observarlas muy claramente sobre todo en la población más envejecida que a tenido trabajos temporales o ha sido ama de casa toda su vida.

Tabla 9

a)hombre	a)Desempleado	b)Empleado	c)Estudiante	
a)soltero	1	0	19	20
b)casado	5	16	0	21
c)viudo	3	0	0	3
total	9	16	19	44

En esta tabla vamos a relacionar el estado civil de mi muestra con su estado ocupacional. Vemos que en el caso de los hombres son datos dentro de los establecido, los estudiantes tienden a ser solteros por su juventud, así como los viudos corresponden a la población más anciana. Sin embargo, los casados tienden a estar todos empleados.

Gráfico 11

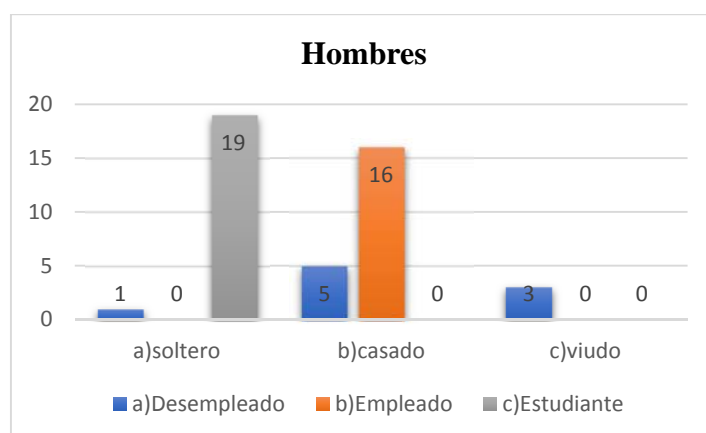
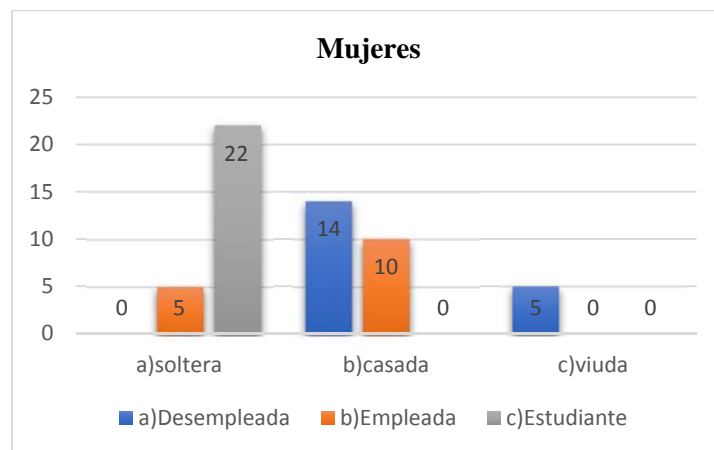


Tabla 10

b)mujer	a)Desempleada	b)Empleada	c)Estudiante	
a)soltera	0	5	22	27
b)casada	14	10	0	24
c)viuda	5	0	0	5
total	19	15	22	56

En el caso de las mujeres, vemos que existen diferencias, como el caso de estar soltera y que no sea la población más joven estudiante, tienden a estar empleadas, así como el hecho de estar casada, existen muchas que están empleadas, pero abundan las desempleadas.

Gráfico 12

Gráficamente podemos ver los valores reflejados de la tabla 10, donde podemos establecer una conexión en el caso de la mujer con el hecho de estar soltera o casada, donde existen tendencias con el hecho de estar solteras y estar empleadas y estar casada y estar desempleada.

Aunque el hecho de estar casada, también hay 10 mujeres que están empleadas. Presenta por lo que ya hemos mencionado anteriormente y por su nivel de estudios y la cantidad de estudiantes que, en unos años, el hecho de estar casada o soltera no tendrá relevancia.

Tabla 11

a) hombre	a) No tengo hijos	b) 1	c) 2	d) Mas de 2	
a) Desempleado	3	5	1	0	9
b) Empleado	0	6	8	3	16
c) Estudiante	19	0	0	0	19
total	22	9	10	3	44

Por último, he visto relevante relacionar el hecho de tener hijos, 1 o familia numerosa o no tener hijos con el estado ocupacional de ambos géneros.

En este caso estudiaremos el caso de los hombres, podemos observar que en este caso con una familia de más de dos hijos se encuentran ocupados todos, al igual que con dos hijos también prácticamente todos están empleados y los desempleados concuerdan con los desempleados.

Tabla 12

b) mujer	a) No tengo hijos	b) 1	c) 2	d) Mas de 2	
a) Desempleado	0	7	7	5	19
b) Empleado	2	10	13	0	15
c) Estudiante	22	0	0	0	22
total	24	17	10	5	56
TOTAL	46	26	20	8	100

En el caso de las mujeres de mi encuesta podemos ver diferencias relevantes, como que existe una relación inversa con el hombre ya que el hecho de tener una familia numerosa o de más de 2 hijos, las 5 mujeres de mi muestra se encuentran desempleadas, mientras que si bajamos el número de hijos el número de empleadas aumenta.

Además, sin hijos son la mayoría estudiantes o empleadas todas ellas, cosa que con los hombres no era así. Por lo que podemos establecer una relación por género entre el estado ocupacional y el número de hijos o hijas que tengan.

Tabla 13

	a) si	b) no	c) no tengo hijos	
a) hombre	0	22	22	44
b) mujer	14	18	24	56
total	14	40	46	100

Para finalizar mi encuesta vi relevante preguntar si le había supuesto algún impedimento el hecho de tener hijos con su vida laboral, y aquí es donde más me he

sorprendido ya que 14 mujeres respondieron que si les había supuesto un impedimento mientras que 0 hombres respondieron que sí.

Es cierto que existen 18 mujeres que respondieron que no y que la mayor parte no tienen hijos todavía.

Pienso que esto se verá modificado en unos años con las nuevas generaciones ya que ahora mismo en una unidad familiar tienden a trabajar los dos padres, por lo que el hecho de tener más hijos se verá afectados los dos o ninguno.

5.CONCLUSIÓN

Este tema, en concreto la multidimensionalidad de la pobreza, y como afecta a la mujer en mayor medida me ha parecido muy relevante hoy en día, ya que se encuentra presente diariamente en nuestro entorno laboral y social.

La hipótesis planteada al principio de nuestro trabajo se ha visto demostrada por medio de las tasas de riesgo de pobreza y de la tasa AROPE, así como de nuestra encuesta a modo de ejemplo. Esta brecha de género en nuestro estudio y observando la tendencia que presenta en los últimos 20 años, podemos demostrar que se está reduciendo, pero por épocas esta aumenta y decrece. Nos encontramos en una época donde la tendencia es decreciente.

Nos referimos a pobreza no solo en el término de ingresos sino desde un punto de vista multidimensional, de esta forma el estudio ha demostrado que la mujer es más pobre monetariamente que el hombre, sino que existe una exclusión social mayor hacia ella.

Gracias a nuestra encuesta elaborada en nuestro entorno y observando diferentes edades y situaciones laborales podemos observar como la mujer ha realizado un cambio cultural con las generaciones pasadas y se ve reflejado en la entrada del mundo laboral y por lo tanto con ello un aumento del número de mujeres estudiando y un mayor ingreso. A pesar de esto todavía hoy en día, la mujer obtiene puestos de trabajo menor remunerados y más bajos en una escala social que los hombres.

Gracias a este trabajo he podido observar, la multidimensionalidad de la pobreza y como afecta más a las mujeres que a los hombres por cuestiones sociales.

Otro resultado que he podido demostrar es que realmente la pobreza distingue entre género, y podemos observarlo en las distintas tasas estudiadas.

La definición de feminización de pobreza, y la posición de la mujer en la sociedad está hoy en día por debajo del hombre respecto a los datos estudiados de pobreza y los textos que hemos estudiado en la revisión bibliográfica.

En la encuesta elaborada por mi podemos observar la diferencia de generaciones por su edad y del nivel de estudios, como tienen mucho que ver en lo relativo a la pobreza.

Por otro lado, también cabe destacar la mayor desigualdad de género en la crisis económica que se ha podido observar en los años 2008-2012 en España.

También destaco en los estudios del IPH e IDH, las diferencias que existen de género y los resultados obtenidos en España que son en relación con otros países europeos bastante bajos.

Una forma de solucionarlo a mi parecer es realizar una inversión fuerte en educación pública ya que me parece un pilar fundamental en la sociedad de hoy en día, donde enseñen a parte de conocimientos básicos de matemáticas, conocimientos sociales sobre mujeres, hombres y normalizar la igualdad, dando lugar a más mujeres dentro de la política, dentro de puestos empresariales y con la visualización de esto promoverá un movimiento paulatino hacia la igualdad entre hombres y mujeres en lo que respecta a la pobreza.

6.REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

INE (Instituto nacional de estadística), *ECV* (Encuesta de condiciones de vida) 2014

Datos macro, *Tasa AROPE (2020)*

“Pobreza y perspectiva de Género” José María Tortosa, Icaria 2001

“Desarrollo, Pobreza y desigualdad” Sergio Tezanos Vázquez, Ainoa Quiñones Montellano, David Gutiérrez Sobrado, Rogelio Madrueño Aguilar, 2013

“Dinámicas del empobrecimiento desde la perspectiva de Género” Mateo Pérez, Miguel-A, 2011

“La desigualdad de género en las crisis económicas” Lina Gálvez Muñoz, Paula Rodríguez Madroño, 2011

“Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género”, Irma Arriaga, 2005

“Feminización de la pobreza y perspectiva de género”, José María Tortosa, 2009

“Género y desigualdad: la feminización de la pobreza”, Ana García mina, María José Carrasco, 2004

“La pobreza estudiada desde la perspectiva de género: estado de conocimiento” Javier Alatorre 1994

(Feijoó, 2003), Gita Sen (1998, p.127), (Bravo, 1998 p.63)., (Ruspini, 1996)., (Montaño, 2003b), (Sen, 1995)

Estudios realizados por Ruggeri, Saith y Stewart, (2003)

Estudios realizados por Espinar y Mateo, (2007; Tortosa, 2002)

Informe sobre desarrollo humano, 2007 -2008, (359-361)

“Desarrollo humano en España”, 1980-2007 (Fundación Bancaja-Ivie, 2010).

“Entender la pobreza desde la perspectiva de género Unidad Mujer y Desarrollo” CEPAL-UNIFEM, República de Italia Santiago de Chile, enero de 2004

“La pobreza en España desde una perspectiva de género” Francesc Valls Fonayet Ángel y Belzunegui Eraso, 2009